

Y después...

La colección de narrativa de Martínez Roca no está bien definida, o si, quién sabe si precisamente ésa sea la intención de sus editores: no definirla con rigor. Pero lo que hacen es procurar editar novelas con tirón comercial, y caen con facilidad en novelas un tanto indefinidas, que pudieran estar en el límite de un interés adolescente, donde incluso cabe Corín Tellado.

Algo de esto le pasa a la novela de Guillaume Musso: **y después...** Una novela que parte de una idea fantástica, la de que existen unos mensajeros repartidos por ahí que saben cuándo algunos van a morir, incluso cómo, y hasta dónde. Bueno, no es una idea muy original, pero con ella construye un personaje, Nathan del Amico, perfectamente perfilado, con gran interés por el viaje que hace de su propia personalidad, desde que se convence de que el mensaje que le trasmite el doctor Goodrich es auténtico. Un doctor que, además, ya conoció a Nathan siendo niño, en una ocasión en la que estuvo a punto de morir.

Es cierto que consigue una obra inquietante, pero más para lectores que no están hechos del todo. También es cierto que tiene la característica de ser muy apropiada para ser llevada al cine, como quedó demostrado al ganar el primer premio del Festival Internacional de Mónaco 2004 como la novela más adaptable al cine.

Y está bien como va enredando la trama, o desenredándola para terminar haciéndola evidente. De cualquier modo, una novela que se puede leer con facilidad, y que entretiene.

